

pletándose la obra iniciada con tantos sacrificios, de manera que ejerciera un influyente interes para la Agricultura, para la industria i para la administracion pública.

Estoi léjos de creer que, en la Memoria que habeis tenido la bondad de escuchar, os haya presentado cuestiones cuyo mérito estribe en su novedad; mi tarea solo ha sido de ordenar la relacion de necesidades universalmente sentidas, i de las cuales se han ocupado intelijencias mas elevadas que la mia: su verdadera importancia consiste en que son de un interes eminentemente práctico; a su actividad i a vuestra conocida induljencia apelo para que disculpeis las faltas en que debe abundar este humilde Discurso. Mis aspiraciones quedarán satisfechas si logro traer a vuestra mente i a la de los hombres que dirijen los destinos del país, la idea de llevar a cabo una obra provechosa, apénas iniciada, i cuya realizacion se ha descuidado quizá por un involuntario olvido. Chileno celoso del bien de mi patria, deseo ver en ella una falanje de jóvenes instruidos i entusiastas que levanten mui alto la bandera del progreso científico, que sirva de enseña a las Artes i a la Industria, i que ellos sean al mismo tiempo los incansables centinelas que cierrén a la inespereincia i a la codicia su paso destructor, para que no hagan de nuestro territorio, con los tesoros que guarda en su seno, lo que refiere la fábula de la *Gallina de los huevos de oro*. He dicho.



EXÁMENES de los alumnos de los establecimientos públicos de educacion de esta capital, rendidos a fines del año escolar de 1862.—Comisiones universitarias para presenciarlos, e informes de dichas comisiones.

I.

FACULTAD DE FILOSOFÍA I HUMANIDADES.

Santiago, 18 de diciembre de 1862.—En cumplimiento de lo que US. me indica en sus notas del 15 i 16 del corriente, números 153 i 154, he designado las siguientes comisiones para que presencien los exámenes de ramos de Humanidades que han de rendirse en la Escuela de Artes i Oficios i en el Seminario Conciliar.

Para la Gramática castellana en la Escuela de Artes, los dias 24 i 26 del corriente, a don Francisco Vargas Fontecilla.

Para el mismo ramo i el Latin en el Seminario, los dias 18, 19 i 20 de id., a don Joaquin Blest Gana.

Para la Historia de Chile, la Historia Romana i la Jeografía, en id., los

días 23, 24 i 26 de id. i los días 3, 5 i 7 de enero, a don Diego Barros Arana.

Para la Historia moderna i otros exámenes de Jeografía, en id., los días 8 i 9 de enero, a don Marcial Gonzales.

I para la Literatura i la Historia de la Filosofía, en id, los días 31 del corriente i 2 de enero, al que suscribe.

Tengo la honra de comunicarlo a US. para los fines consiguientes, i en contestacion a sus notas ya citadas.—Dios guarde a US.—*José Victorino Lastarria*.—Señor Rector de la Universidad de Chile.

Santiago, diciembre 18 de 1862.—Señor Decano.—En cumplimiento de la comision que Ud. se sirvió confiarme, asistí a algunos de los exámenes de Historia en el Instituto Nacional. Paso a dar cuenta a Ud. del resultado de dicha comision.

El 29 de noviembre asistí a los exámenes de Historia antigua i griega de los estudiantes de Matemáticas del Instituto. Sobre ellos, debo repetir en todas sus partes lo que dije a Ud. en mi informe del año anterior, respecto a los alumnos que cursaron entónces la misma clase. El profesor, que ha llegado a hacerse una especialidad en este ramo de la enseñanza, presentó algunos discípulos dignos de la mayor recomendacion; i la jeneralidad de ellos era, no solo buena sino tambien sobresaliente. Sus conocimientos eran mas vastos que los que suministra el texto adoptado, i los manifestaban con claridad i mui buen orden.

Los exámenes de Historia romana del Colejio de los Sagrados Corazones que tuvieron lugar el 2 del corriente, como los del mismo ramo del Colejio del señor Zegers, que tuvieron lugar el dia 3, eran tambien satisfactorios. Se conocia el empeño acertado de los profesores para ensanchar las noticias del texto con útiles esplicaciones i para combinar los conocimientos de una manera que haga útil el estudio de la Historia.

Asistí tambien a los exámenes de Historia moderna en el mismo establecimiento, en los días 5 i 6 del corriente. Los alumnos de la 5.ª clase de Humanidades me dejaron completamente satisfecho; mas no lós estudiantes de clases particulares, cuya mayor parte rindió malos o pésimos exámenes.

Es cuanto tengo que informar a Ud.—*Diego Barros Arana*.—Al señor Decano de la Facultad de Filosofía i Humanidades.

Santiago, enero 3 de 1863.—Señor Decano.—En cumplimiento de la comision que Ud. se sirvió conferirme, concurrí al Instituto Nacional los días 2 i 30 del mes próximo pasado, a presenciar los exámenes de Ingles; i me es sumamente grato poder informar a Ud. que, así los alumnos de ese establecimiento como los de Colejios particulares, los dieron mui satisfactorios, i en algunos casos sobresalientes.

No solo en la lectura i traduccion sino tambien en los ejercicios gramaticales se nota un adelanto marcado, respecto de los exámenes de este ramo rendidos en años anteriores; i no vacilo en atribuir tan halagüeño resultado al justo rigor que ahora se emplea en los exámenes, i a la observancia de un método mas uniforme en la enseñanza: habiéndose por consiguiente desterrado en gran parte los defectos que creí de mi deber señalar en mi último oficio relativo a esta materia.—Dios guarde a Ud.—*Enrique Cood.*—Al señor Decano de la Facultad de Filosofia i Humanidades de la Universidad.

Santiago, enero 9 de 1863.—Señor Decano.—He asistido a los exámenes de idioma Frances en el Instituto Nacional, i paso a dar a Ud. la opinion que acerca de ellos he formado.

Aunque entre los alumnos que se examinaron en mi presencia advertí, en jeneral, facilidad en la version al castellano del texo frances i regular conocimiento de las reglas gramaticales, mui pocos han sido los que pronunciaban medianamente el Frances, i solo tres hasta donde es posible lo haga un extranjero.

Puede, señor Decano que yo me engañe i que sea exigente en demasía; pero pienso que hai algun descuido en la práctica del idioma Frances. Es cierto que su pronunciacion es difícil; pero tambien lo es que podria mejorarse mucho esta parte esencial, si los profesores no hablasen a sus alumnos durante la clase sino en este idioma.

Ni puede servir de objeccion a esta idea el que no comprenderian las esplicaciones que sobre las reglas se les diesen en un idioma que no conocian; porque esto solo sucederia en los primeros dias de cada año, i porque esta dificultad es inherente al aprendizaje de todo idioma extranjero, i que debe tratarse de vencer i que se vence mui luego.

Yo me atreveria a proponer que se hiciese siquiera el ensayo este año i esperar el resultado que daria.—Dios guarde a Ud.—*Rafael Mimvielle.*—Señor Decano de la Facultad de Filosofia i Humanidades.

Santiago, enero 10 de 1863.—Señor Decano.—En virtud de la comision que Ud. se sirvió confiarme, he asistido a los exámenes de Historia romana i de Chile que se rindieron en el Seminario Conciliar. Me es grato informar a Ud. que todos ellos me parecieron altamente satisfactorios.

El 24 i el 26 de diciembre tuvieron lugar los exámenes de Historia de Chile. En el Seminario se cursa este ramo en el segundo año de Humanidades, de modo que los alumnos eran niños de mui corta edad; pero noté con verdadero placer que el profesor del ramo habia sabido despertar en ellos el gusto por este estudio, i que habia ensanchado las noticias del compendio que les sirve de texto con esplicaciones puestas al alcance de la

inteligencia de los alumnos. Algunos de estos habrian dejado satisfecho al examinador mas exigente.

No me parecieron inferiores los exámenes de Historia romana, que tuvieron lugar en los primeros dias de enero del presente año. Los alumnos conocian bien su texto, i contestaban fácilmente a preguntas que suponian, no un estudio de memoria, sino una inteligencia mas o menos cabal de la Historia. Sin embargo, como estos exámenes corresponden en ese establecimiento al cuarto año de Humanidades, no recibí en ellos la agradable sorpresa que me causaron los de Historia de Chile, sin que por esto pueda decir que fueron menos buenos.

Es cuanto tengo que decir a Ud.—*Diego Barros Arana*.—Al señor Decano de la Facultad de Filosofia i Humanidades.

Santiago, 11 de enero de 1863.—Señor Rector de la Universidad.—Designado por el señor Decano de la Facultad de Humanidades para presenciar los exámenes de Constitucion política del Estado i de Historia de Chile i América, que debian rendir los alumnos de la Escuela Normal de Preceptores, tengo el honor de elevar al Consejo de la Universidad el resultado de mi comision.

Los exámenes de Constitucion política fueron en extremo satisfactorios, al punto que todos los alumnos a quienes me cupo examinar obtuvieron votos unánimes de distincion. El profesor de este ramo, no solo ha hecho estudiar de memoria a sus discípulos el texto de la Constitucion, sino que ha ilustrado la materia con esplicaciones orales, tomadas, ya de los comentarios del señor Lastarria o del señor Carrasco Albano, ya de otras obras análogas; de manera que los jóvenes preceptores poseen, ademas de un conocimiento cabal de nuestra organizacion política, aquellas ideas jenerales sobre gobierno que les pone en aptitud de entrar en discusiones provechosas sobre los inconvenientes o la bondad de las últimas. Bajo este punto de vista, no pude ménos de complacerme al observar la fuerza de raciocinio que los examinandos desplegaban al ventilar, por ejemplo, las cuestiones tan debatidas entre nosotros sobre las “facultades estraordinarias,” “estados de sitios” i otros varios puntos esenciales de la Constitucion vijente, sin exceptuar “el art. 5.º.”

El profesor del ramo ha tenido, ademas, la feliz idea de hacer estudiar a los alumnos algunas de las principales leyes complementarias, como la del Réjimen interior, Municipalidades etc., lo que habilita a los alumnos para hacerse cargo de la organizacion provincial i local de la República. En esta parte, según nuestra opinion, los preceptores hacen una adquisicion casi tan importante como la del estudio de la Constitucion, pues por los destinos que deben ocupar, están llamados a conocer mas de cerca las necesidades de la administracion local.

El resultado de los exámenes de Historia fué tambien altamente lisonjero para el establecimiento de que me ocupo. Apesar del laconismo de los textos de enseñanza (los compendios de los señores Barra i Amunátegui) los examinandos daban muestras de haber dado mayor ensanche por las lecturas o esplicaciones orales a este ameno ramo de estudio. Con pocas escepciones, los examinandos a cuya prueba estuve presente, obtuvieron votos de distincion por unanimidad. El señor Decano de Humanidades, que presenciò algunos de estos exámenes, tuvo ocasion de manifestar su complasencia al Director del establecimiento.

Creo de mi deber hacer presente al Consejo, que el sistema de votacion para los exámenes, adoptado en el establecimiento de que me ocupo, es el nominal, es decir, que cada examinador dice de palabra su voto i el presidente de la mesa lo marca con uno de los signos que se usa para la reprobacion, distincion o aprobacion. Como me parece que esta es una innovacion en el método jeneralmente seguido en todos los establecimientos públicos de educacion, creo un deber mio hacerlo presente al Consejo para su conocimiento.

No concluiré sin hacer presente al Consejo, que habiendo debido a la oficiosidad del Director del establecimiento, don Guillermo Moreno, una inspeccion escrupulosa de aquel, en todos los detalles de su organizacion interna, no he encontrado sino motivos de elojio en todo lo que he podido examinar de cerca en este importante establecimiento.—Dios guarde a US. *Benjamin Vicuña Mackenna.*—Al señor Rector de la Universidad de Chile.

Santiago, 11 de enero de 1863.—Señor Rector de la Universidad.—Designado por el señor Decano de la Facultad de Humanidades para informar sobre los exámenes rendidos por las alumnas de la Escuela de sordo-mudas, tengo el honor de hacer presente al Consejo, que comisionado con este mismo objeto el año último, pasé, en consorcio con el señor don Marcial Gonzalez, un estenso informe sobre las condiciones i necesidades de este establecimiento, i que el resultado de la comision que al presente me ha incumbido desempeñar no ha hecho sino confirmarme en los conceptos que entónces tuve el honor de emitir.

El estudio de las desgraciadas criaturas que se educan en este establecimiento es por naturaleza mui limitado i lento, de manera que los progresos de un año para otro se hacen apenas visibles. Sin embargo, la letra de las alumnas se ha mejorado notablemente, i al mismo tiempo han adquirido caudal mayor de conocimientos jenerales, como el de distinguir a qué reino de la naturaleza pertenecen los objetos que se les presentan. Para este efecto la señora Directora tenia preparada una coleccion de objetos de los tres reinos, que al presentarlos a las examinandas, clasificaban éstas en la pizarra, apuntando al órden a que pertenecian.

Las obras de mano de las alumnas, como bordados, tejidos i costuras, manifiestan el mismo grado de adelantamiento que observamos el año anterior, aunque la Directora hace presente su carencia de materiales para desarrollar este último ramo de enseñanza práctica entre las sordomudas.

Es notable el grado de interes público que ofrece este jénero de exámenes, pues las salas en que aquellos se celebran mantuvo una numerosa concurrencia mientras tenian lugar.—Dios guarde a US.—*Benjamin Vicuña Mackenna*.—Al señor Rector de la Universidad de Chile.

Santiago, marzo 20 de 1863.—Señor Decano.—En cumplimiento de las comisiones que U. tuvo a bien conferirme, asistí los días 30 i 31 de diciembre último a los exámenes de Jeografía e Historia de Chile en la Escuela Normal de Preceptoras; i tengo el honor de informar que de las ocho jóvenes que los rindieron para entrar este año en el ejercicio del preceptorado, todas resultaron aprobadas unánimemente, siendo tres de ellas verdaderamente distinguidas. Los textos que siguen en ambas clases son los de Lasterria i Amunátegui, el método de enseñanza es bueno, i los resultados obtenidos en el adelantamiento de las educandas han sido a mi juicio bastante satisfactorios.

En esos mismos días, a primera hora, tuve tambien ocasion de presenciar los exámenes finales de Gramática castellana i Aritmética, asi como de inspeccionar los trabajos manuales ejecutados por las alumnas en las clases de escritura, dibujo, bordado etc., i creo de mi deber agregar que unos i otros han correspondido al celo i contraccion de las Directoras del establecimiento, relijiosas de los Sagrados Corazones.

Evacuando el encargo que se me hizo por nota de 27 del corriente del citado diciembre, asistí igualmente, el dia 7 de enero, a los exámenes jenerales de Pedagogia en la Escuela Normal de Preceptores primarios; i cumulo con la justicia manifestando a Ud., i por su órgano al Consejo Universitario, que el resultado de dichos exámenes verdaderamente excedió mis esperanzas. Durante cinco horas interrogué o ví interrogar a diez alumnos de los treinta i seis que han concluido este año su curso de estudios; pero, apesar de las dificultades consiguientes a un examen, que comprende como doce ramos distintos i algunos de ellos bastante detallados, todas sus respuestas fuéron prontas i acertadas; manifestando cada cual de los examinados un perfecto conocimiento de sus textos i un raciocinio bien ejercitado por medio del estudio i de la intelijente enseñanza de los profesores. Todos los aspirantes al preceptorado, que examiné o vi examinar, fueron aprobados unánimemente; algunos obtuvieron dos o tres votos de distincion, otros, como don Jacinto Toledo, don José Mercedes Briones, don

Emilio Jofré i don Luis Cervantes, resultaron distinguidos por el sufragio unánime de los siete examinadores presentes.

Tratándose de un exámen pedagógico jeneral, he creído cumplir mejor con el encargo universitario visitando toda la Escuela Normal en sus diversas secciones i departamentos. Al efecto i acompañado del Director, comencé por inspeccionar la Escuela preparatoria, asistida por ciento veinte niños, donde hicieron sus pruebas prácticas los preceptores que acababan de examinarse en teoría; i tengo la satisfaccion de asegurar a Ud. que el método seguido en ella corre parejas con el progreso de los alumnos i con el buen órden i la armonía que se notan en todo su recinto. Hice despues una visita de inspeccion a los patios interiores, salones, clases, dormitorios, almacén i demas oficinas, asi como a los diversos libros que lleva el Director para el mejor arreglo del establecimiento; i debo decir a Ud. que mis deseos quedaron cumplidamente satisfechos, tanto por lo que respecta al cuidado de los alumnos i a las mejoras operadas en la enseñanza, como en lo relativo a la moralidad, la economía i la puntual observancia de los reglamentos, que hacen de nuestra Escuela Normal de Preceptores un verdadero modelo en su jénero.

Pero al espresarme así, i al tributar, siquiera para que sirva de estímulo, el debido elogio a la intelijente direccion del establecimiento de que hablo, no puedo ménos de lamentar la estrechez de sus edificios, i sobre todo, la exigüidad del terreno en que fué construido. Cuando hace veinte años se fundó nuestra Escuela Normal, no se pensó sin duda en el desarrollo que habria de tomar con el tiempo, ni en la necesidad de formar bastantes i buenos institutores para difundir en la República la preciosa semilla de la instruccion primaria. El hecho es que hoi el edificio de esa escuela no corresponde a su objeto, i viene por demas estrecho para las necesidades hijiénicas i el buen servicio de los educandos. Faltan salones para clases, i faltan dormitorios mas vastos i mejor contruidos i ventilados; falta un huerto espacioso, que podria ser útil, no solo por su produccion, sino para enseñar prácticamente los elementos de Agricultura i las labores agrícolas que los alumnos estudian en teoría; i falta, por último, hasta un baño, pues no hai en el establecimiento local ninguno que poder encargar a una obra de tan vital necesidad.

Yo creo, señor Decano, que convendria llamar sobre estos particulares la atencion del Supremo Gobierno, a fin de que, cuando los recursos lo permitan, se construya para la Escuela Normal de Preceptores un edificio mas apropósito i se consagre el actual a cualquiera de los muchos objetos de pública utilidad a que pudiera destinarse.—Dios guarde a Ud.—*Marcial Gonzales.*—Al señor Decano de la Facultad de Humanidades.

II.

FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS I MATEMÁTICAS.

Santiago, diciembre 17 de 1862.—Para que presencién los exámenes que sobre ramos relativos a esta Facultad han de rendirse en Escuela de Artes i Oficios, he nombrado las siguientes comisiones:

Al señor don Ignacio Valdivia, para los de elementos de Aijebrá, el 18 del actual.

Al señor don Adolfo Ballas, para los de Mecánica industrial, los días 19 i 20.

Al señor don Ignacio Domeyko, para los de Dibujo lineal, el 27.

I debo tambien poner en su conocimiento, que algunos de los exámenes rendidos el 19 del actual fueron presenciados por el que suscribe.—Lo comunico a US. en contestacion a su nota del 15 del actual.—Dios guarde a US.—*F. de Borja Solar.*—Señor Rector de la Universidad de Chile.

Santiago, diciembre 18 de 1862.—Señor Decano:—Cumpliendo con el honorífico encargo que Ud. se sirvió confiarme, de presenciar los exámenes de Agricultura en la Escuela Normal de Preceptores, he asistido a dichos exámenes en la mañana del día 16 del corriente. Siento que mis ocupaciones no me hayan permitido quedarme todo el día, pero creo sin embargo, hallarme en estado de formar juicio sobre los resultados del examen en jeneral. Me he convencido de que el profesor se ha dedicado con la mayor contraccion a la enseñanza de este ramo, i de que los conocimientos de los alumnos han correspondido a su empeño; todos los examinados han respondido satisfactoriamente a las preguntas que les fueron dirigidas segun el programa.

Me permitiré aprovecharme de esta oportunidad para someter a la consideracion de Ud. algunas ideas que abrigo desde mucho tiempo, i que estos exámenes me han hecho surjir de nuevo. El Gobierno de Chile ha comprendido la importancia que tiene para el país la enseñanza de la Agricultura en Chile, pues que ha establecido la Quinta Normal, i dispuesto que se enseñen los primeros rudimentos de Agricultura aun en la Escuela Normal. ¿Es eso suficiente, i se logrará de este modo el objeto que se propuso el Supremo Gobierno, i que no puede ser otro que el de esparcir en el país el conocimiento i la práctica de una Agricultura racional? Creo que nó. Las mejoras de los sistemas de cultivo, la introduccion de nuevos ramos de Agricultura etc., no pueden proceder, ni de los preceptores de las Escuelas primarias, ni de los jóvenes que se educan en la Quinta Normal como mayordomos; deben proceder de personas que influyan por su situa-

cion social i su intelijencia, i que tengan al mismo tiempo, no solo la voluntad sino tambien los medios de mejorar el sistema actual de Agricultura, es decir, de nuestros hacendados. Desgraciadamente estos no aprenden nada de Agricultura, no saben nada mas de esta ciencia tan importante, que la rutina, que lo que han visto practicar a sus padres, o que ven practicar a sus mayordomos. Estudian Leyes, Bellas Letras, Matemáticas, si Ud. quiere; pero Agricultura, nó. ¿Por qué eso? ¿Acaso se cree que no hai necesidad de estudiar el ramo fundamental de la existencia de cada país? ¿Acaso es imposible, o sin provecho, mejorar su estado actual en Chile? ¿Acaso vienen los conocimientos necesarios para eso con el simple acto de salir de la capital para vivir en el campo? Nadie querria pretender eso. ¿Por qué entonces no se enseña en Chile la Agricultura, como se enseña la Minería, la Farmacia, i como se enseña en todos los países de Europa?

Creo, pues, que seria sumamente provechoso para el país, si el Supremo Gobierno crease una cátedra de Agricultura en la Universidad. Pero esto no seria todo; esta ciencia necesita conocimientos preparatorios, i principalmente nociones jenerales i elementales de Mineralojía, Botánica, Zoolojía, Física, i Química. Seria indispensable prescribir en el programa de las Escuelas o Colejios la enseñanza de los elementos de la Historia natural, que actualmente no se enseñan en ninguna Escuela costeada por el Estado. Es tan evidente que no se puede comprender la composicion del terreno, juzgar de la calidad i cantidad de abonos que acaso necesita, entender los fenómenos de la vejetacion etc., sin poseer estas nociones preliminares, que me parece inútil insistir sobre este punto; se puede aprender de memoria textos de Agricultura sin eso, nada mas fácil; pero comprender lo que dice el texto sin estas nociones preliminares, jamás. Pero no basta decretar la enseñanza de la Historia natural, de la Química i Física, i mandar componer un texto; creo que es preciso principiar por formar profesores idóneos, que sepan lo que han de enseñar. Un profesor que posee el ramo que enseña, hará aprenderlo a los alumnos aun sin texto o con un texto defectuoso; pero un profesor, que no entiende lo que enseña, aun teniendo el mejor texto posible en la mano, podrá bien hacer que sus alumnos lo aprendan de memoria, que luzcan en los exámenes; pero no que comprendan lo que han estudiado, i eso es lo esencial. Eso es, por lo ménos, lo que me ha hecho ver una larga esperiencia en la enseñanza. Lo que acabo de decir es de una aplicacion jeneral; pero se observa sobre todo en las Ciencias naturales, que se deben estudiar con todos los sentidos, la vista, el tacto, el olfato etc. ¿De qué sirven que el alumno sepa contestar como un libro sobre las propiedades de la arcilla, sobre las abejas, las plantas olcíferas etc., si no conoce estos objetos cuando se le presentan a la vista? En resúmen, mi humilde opinion es, que el Supremo Gobierno debería nombrar un profesor de Agricultura en la Universidad, decretar la enseñanza de las Ciencias na-

turales, es decir, no solo de la Física i Química, sino tambien de la Minerajía, Botánica i Zoología elemental en los Colejios, i exijir de los profesores encargados de enseñar estos ramos, que hayan asistido a las clases que se dan de dichas ciencias en el Instituto.

Sírvase Ud., señor Decano, disculpar esta larga discusion, en la cual no encontrará mas que mi ardiente deseo de ver adelantar en el país un ramo tan importante como la Agricultura; i reciba Ud. las seguridades del alto aprecio de su mas seguro i atento servidor Q. S. M. B.—Dr. R. A. *Philippi*—Señor Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Santiago, diciembre 29 de 1862.—Para que presencien los exámenes que sobre ramos relativos a esta Facultad han de rendirse en el Seminario Conciliar, he nombrado las siguientes comisiones:

Al señor don José Zegers Recasens para los de Còsmografía i Aljebra, el 29 del presente mes; i al señor don Ramon Picarte, para los de Aljebra, el 30.

Lo comunico a US. en contestacion a su nota del 16 del actual.—Dios guarde a US.—*F. de Borja Solar*.—Señor Rector de la Universidad de Chile.

Santiago, diciembre 22 de 1862.—Señor Decano:—Cumpliendo la comision que se sirvió encargarme por su nota fecha 28 de noviembre proximo pasado, de presenciar los exámenes que en el Instituto Nacional tendrian lugar los dias 11, 15 i 16 del presente mes, en los ramos de Dibujo lineal i Aritmética elemental, concurrí el 11 i 15 de los dias designados, no pudiendo hacerlo el 16 a causa de mi salud.

El dia 11 se examinaron de Dibujo lineal veinte alumnos, de los cuales diez i siete lo eran del Instituto, i tres de fuera. Dos alumnos obtuvieron votacion unánime de distincion; cinco de aprobacion i distincion; diez, unánime de aprobacion, dos fueron aprobados con un voto en contra, i uno reprobado con un voto de aprobacion.

Como lo manifiesta la votacion que dejo señalada, el estado jeneral de aprovechamiento de la clase, es excelente. Pero es de notar, i lo hago con placer, que, si bien los alumnos contestaban debidamente todas las cuestiones de Jeometría que les fueron propuestas, sobresalian en conocimientos de Arquitectura, traspassando aun los límites del curso en esta parte.

Altamente satisfactorio es para el infrascrito reconocer i testificar el acierto con que el profesor, señor don Juan Bianchi, ha sabido insinuar en sus alumnos el gusto al estudio de este ramo de Bellas-Artes.

No dudo que, siguiendo tan buenos antecedentes i diseminando en el Instituto por medio de sus educandos los conocimientos elementales de la Arquitectura que se enseñan en la clase de Dibujo lineal, contribuya en

gran manera este establecimiento a introducir una provechosa modificación en el arte de edificar, casi desconocida en los pueblos de segundo orden.

En cuanto a los exámenes de Aritmética elemental, como no asistí sino el 15 a causa de mi salud, no puedo referirme en este informe al resultado jeneral; pero, a juzgar del todo por el estado de adelanto que manifestaron los alumnos cuyo exámen presencié, no trepido en asegurar a Ud. que han trabajado con mucho provecho en el presente año escolar. En efecto, los alumnos se hallaban bien preparados en la solución práctica de las cuestiones de que se ocupa el texto que se enseña, probando a un mismo tiempo que el profesor, don Guillermo Eloi Rodríguez, se ha desempeñado con la asiduidad e inteligencia que es de esperar en su delicado cargo.

Relativamente a la parte teórica del ramo, los alumnos la desconocen, pues no entra en el plan de enseñanza; i aunque la cuestión de su conveniencia se presenta al primer golpe de vista, creo que ella debe ser tratada en otra parte.—Dios guarde a Ud.—*Francisco Velazco*.—Al señor Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Santiago, diciembre 26 de 1862.—Encargado por Ud. para presenciar los exámenes de Aritmética elemental que debían rendir los alumnos del curso de Humanidades los días 27, 28 i 29 del mes próximo pasado, concurrí dos días a dichos exámenes, i su resultado fué poco satisfactorio, porque en jeneral se notaba mucha dificultad en los alumnos para resolver las cuestiones prácticas que se les proponían; i creo por esto, que debía recomendarse a los profesores de este ramo, que ejercitaran al estudiante en la pronta resolución de muchos i variados ejemplos, fijando la atención en aquellos que son de un uso mas comun en la práctica.—Dios guarde a Ud.—*José Busterrica*.—Señor don Francisco de B. Solar, Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Santiago, diciembre 30 de 1862.—Señor Decano:—En virtud de la comisión que Ud. ha tenido a bien darme, he asistido el día 13 del corriente a los exámenes de Física de los alumnos de Humanidades del Instituto Nacional, i he examinado ocho de ellos. Todos me han contestado bastante bien, i tres con distinción. Puedo asegurar a Ud. que este año, como los anteriores, me ha satisfecho plenamente este exámen, dándome a conocer que el profesor siempre continúa enseñando el ramo de Física con buen método i sabe inspirar a sus alumnos gusto por la ciencia.—Dios guarde a Ud.—*Ignacio Domeyko*.—Al señor Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Santiago, diciembre 30 de 1862.—Señor Decano:—En cumplimiento de la comisión que Ud. se ha servido confiarme, he asistido el 27 del corrien-

te a los exámenes de Dibujo lineal i de Máquinas i de obras las de **Escultura** ornamental en la Escuela de Artes i Oficios, i, en jeneral, he quedado satisfecho del progreso que en ambos ramos me han manifestado los alumnos de esta Escuela. Me creo solamente obligado a hacer las siguientes observaciones sobre los dibujos que me han presentado los alumnos de esta clase, subdivididos en cuatro secciones, segun el tiempo que llevan en ella i el grado de aprovechamiento:

1.ª En todas estas secciones, al lado de los alumnos que presentaban ocho, diez o mas dibujos hechos con mas o ménos prolijidad, habia otros del mismo año que no presentaban mas que uno o dos. El profesor dijo que estos últimos demoraban por lo comun mucho en hacer sus dibujos, i cuando no acertaban a concluirlos debidamente, no los conservaban para el día del exámen. Me parece conveniente que se conserven i se presenten al exámen todos los dibujos de cada alumno, ejecutados en todo el año, bien o mal hechos, para que se pueda conocer la marcha que en jeneral ha llevado la clase.

2.ª Los alumnos del primer año, es decir, los principiantes, manifestaron en jeneral bastante disposicion para el dibujo; los del segundo, si esceptuamos a uno que otro, poca ventaja llevaron a los primeros; los del tercero, con pocas escepciones, i el progreso no se veia bien marcado; i los del cuarto año no presentaron sino un corto número de dibujos de máquina, enteras.

3.ª con ocasion de estos últimos, me parece que será mui útil e indispensable para la aplicacion práctica, que los alumnos hagan dibujos de detalles: es decir, que los planos de las máquinas se hallen acompañados de dibujos de las partes mas esenciales de estas mismas máquinas, i hechos de tal manera que los pueda ejecutar cualquier artesano u obrero inteligente.

4.ª En fin, me llamó la atencion el que, de los alumnos de Jeometría descriptiva, solamente uno presentó depurados.

Repetiré tambien lo que ya he dicho en mi informe del año pasado que, en jeneral, los alumnos hacen grande abuso de las tintas i colores con que suelen cubrir las partes mas delicadas i esenciales de la construccion de las máquinas.

En cuanto a los objetos de la Escultura ornamental que presentaron los alumnos del señor François en esta Escuela, me han parecido en jeneral estos objetos, hechos con bastante prolijidad i destreza, i es de desear que para el fomento de este jénero de trabajos tan esenciales para los ebanistas, el Gobierno mande comprar para esta clase, modelos buenos, hechos de hierro o de madera, de que carece actualmente el establecimiento.—Dios guarde a Ud.—*Ignacio Domeyko*.—Al señor Decano de Matemáticas.

Santiago, enero 3 de 1863.—Señor Decano:—En virtud de la comision

que Ud. se sirvió darme, pasé a la Escuela de Artes i Oficios a presenciar los exámenes de Mecánica, que tuvieron lugar en los dias 19 i 20 del mes anterior, i de los cuales procedo a dar cuenta.

El texto que se sigue en el estudio de este importante ramo habia sido para mí materia de una atencion especial, lo cual, agregado a las observaciones hechas en los exámenes, me induce a creer que convendria mucho la formacion de un nuevo texto, pues que el actual es inadecuado, tanto por la excesiva estension de las materias que abraza, como por la manera de tratar o esponer las varias teorías. Tambien convendria que el estudio viese ménos abstracto i se apoyara mas bien en ideas concretas, pues estas tienen la doble ventaja de imprimir el recuerdo del objeto físico a que se ligan i de ser accesibles a las inteligencias mas vulgares, sin perjuicio de que los alumnos de distinguida capacidad puedan pasar de ellas a las ideas abstractas. Este sistema de enseñanza es mas adaptable a establecimientos de este jénero, i es el que mas conviene a las exigencias actuales del país, pues hai necesidad de muchos individuos capaces de entender manejar bien una máquina, i solo despues de muchos años habrá necesidad de mecánicos capaces de construir o inventar una máquina para un objeto dado.

No concluiré sin manifestar que la jeneralidad de los alumnos se han espedido con una gran desconfianza, revelando así mui poca seguridad en sus procedimientos: circunstancia que creo debida por mucho a la mala preparacion de los alumnos en los ramos elementales que preceden al estudio de la Mecánica.

Es cuanto tengo que decir a Ud. en cumplimiento de mi cometido.—Dios guarde a Ud.—*Adolfo Ballas*.—Al señor Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas, don F. de Borja Solar.

Santiago, enero 3 de 1863.—Señor Decano:—En cumplimiento de la comision que se sirvió confiarme, presencié los exámenes de Aljebra por Francœur, que rindieron en el mes próximo pasado los alumnos del Instituto Nacional; los de Aritmética i Aljebra elemental del Colejio de los Sagrados Corazones; los de Aljebra id. del Colejio mercantil; los de Aritmética id. del Colejio de Santiago, i varios otros; i de Aritmética, Jeometría i Trigonometría cursados en clase privada, todos los cuales fueron rendidos ayer 2 del presente mes.

Segun las pruebas rendidas, juzgo en jeneral como únicamente satisfactorios los exámenes de los alumnos del Instituto, del Colejio mercantil, i sobre todo los del Colejio de los Sagrados Corazones.—Dios guarde a Ud.—*Luis Gorostiaga*.—Al señor Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Santiago, enero 5 de 1863.—Señor Decano:—En desempeño de las co-

misiones que Ud. ha tenido a bien conferirme, asistí a los exámenes de Jeometría i Trigonometría por Basterrica de los alumnos de la 4.^a de Humanidades del Instituto Nacional; i no presencié los de Jeometría por Basterrica del Colegio de San Ignacio, porque justamente rindieron éstos sus exámenes a horas en que yo estaba ausente de la mesa examinadora, i en que no esperaba debieran presentarse, pues fueron llamados ántes del momento que les correspondia, por haber faltado los alumnos del Instituto.

En vista de las votaciones de estos exámenes, puedo decir solamente que su éxito no ha sido satisfactorio; pero sin que me sea posible hacer indicacion alguna acerca de defectos que no he podido notar por no haber presenciado dichos exámenes.

Solo uno de los alumnos obtuvo un voto de distincion. De los restantes, fueron dos aprobados unánimemente, uno aprobado con un voto en contra, otro reprobado con un voto de aprobacion, i cinco unánimemente reprobados.

Respecto de los del Instituto podré dar mas exacta noticia.

El resultado jeneral no ha sido tampoco mui satisfactorio; pero hubo alumnos cuyo exámen manifestó buena direccion de parte del profesor i bastante aprovechamiento de parte de los alumnos.

El profesor del ramo me hizo notar uno de los motivos que hacen que los humanitarios estudien con poco empeño la Trigonometría, i es el que no se exija este ramo para obtener el título de Bachiller en Humanidades. Se ve realmente que los alumnos que estudian fuera del Instituto no rinden exámen de tal ramo.

En cuanto a la Jeometría, creo que el mal resultado debe atribuirse, (dejando aparte una causa que no me es dado apreciar, cual es la de mayor o menor capacidad i aplicacion de los alumnos del curso en jeneral) al poco tiempo que dedican a este estudio, no ocupándoles sino tres horas a la semana para los dos ramos.

Esto esplica el por qué alumnos versados, aun en el conocimiento de los teoremas i definiciones de su texto, no son capaces de resolver ninguno de los problemas de aplicacion práctica, que tanto pueden servir en los usos de la vida, ya indirecta o ya directamente, obligando a pensar, a entender mejor los principios que sirven de base, i, aunque no fuera mas, impidiendo que alumnos que rindieron un buen exámen de Aritmética en la 1.^a de Humanidades, no sean capaces de hacer el cálculo mas sencillo, tres años mas tarde, cuando estudian la Física.

Creo, pues, que deberia dedicarse mas tiempo a este estudio, recomendando las aplicaciones numéricas; i decidir acerca de si debe o nó ser obligatoria la Trigonometría para los humanitarios. Si debe ser obligatorio su estudio, que se haga efectiva esta disposicion para todos al tiempo de reci-

